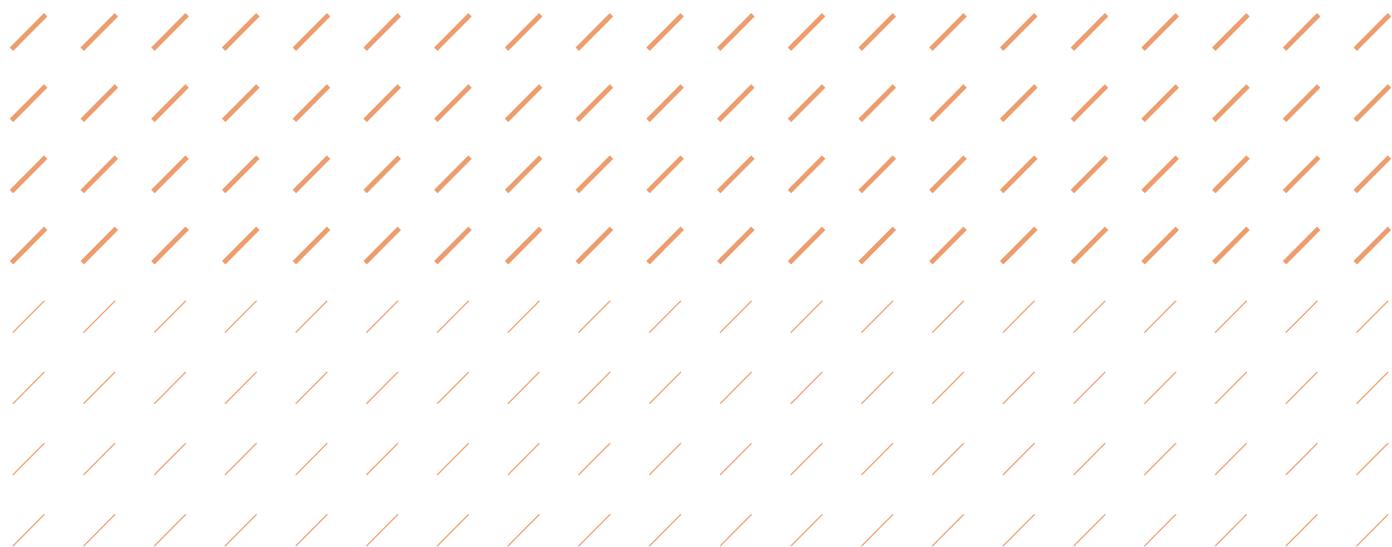
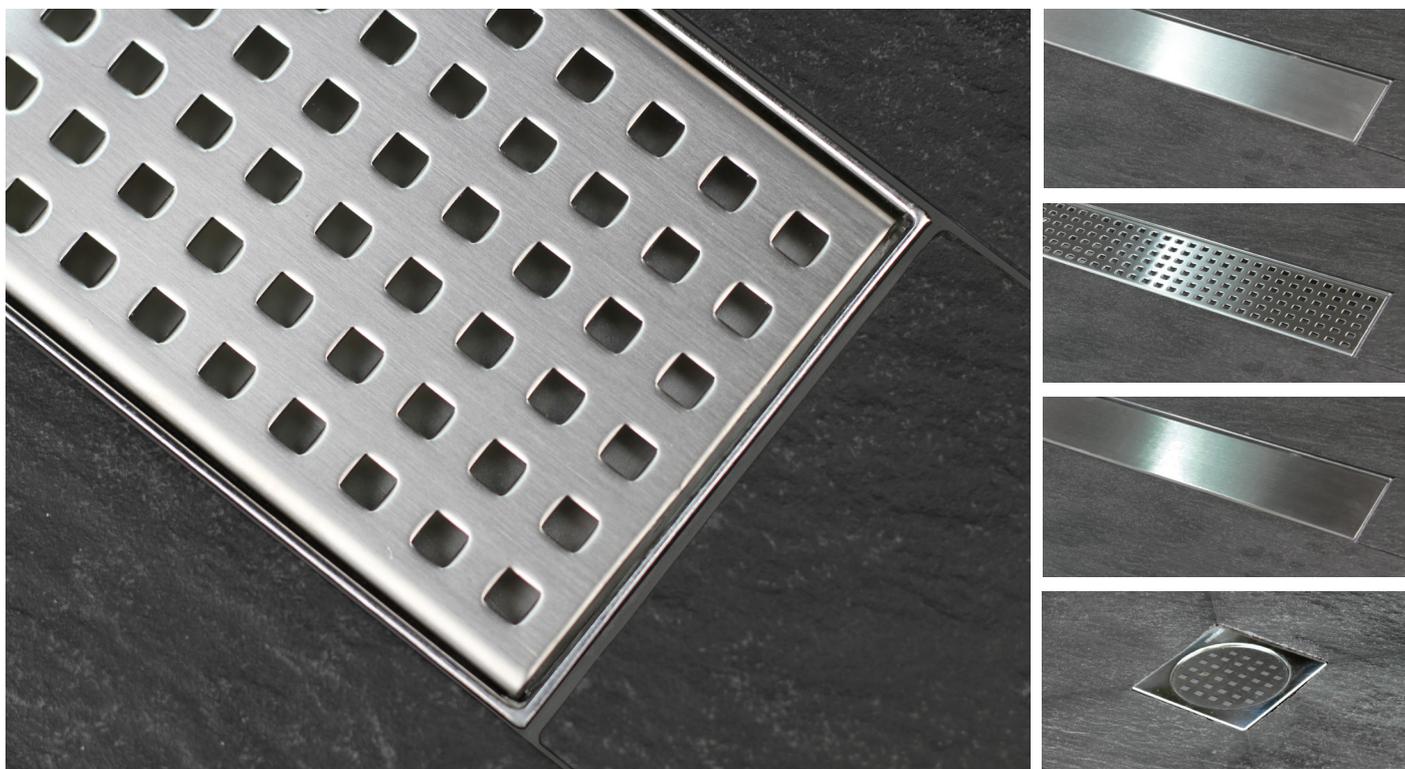


¿CÓMO LIMPIAR EL ACERO INOXIDABLE?



Para un perfecto mantenimiento de las superficies de los aceros inoxidable, son indispensables unas adecuadas prácticas de limpieza, que permitan mantener unas superficies limpias de suciedades y se prolongue de forma indefinida la vida del inoxidable.

Limpieza básica

- De una forma periódica lavar las superficies con **agua más jabón de tipo neutro** hasta la eliminación de la suciedad.
- Emplear **bayetas y/o esponjas** que no arañen al inoxidable.
- Nunca olvidar un **buen aclarado con agua** después de la limpieza.
- Un **secado final** realizará la belleza de las superficies.

ATENCIÓN: No se deben usar lejías. Pueden usarse lejías diluidas si el contacto es inmediato y va seguido de un abundante enjuagado con agua hasta la total eliminación de la lejía de las superficies de inoxidable.

Limpieza de diferentes acabados

Los acabados que pueden presentar las superficies de inoxidable son muy diversos. Desde los tipos pulidos en los que la superficie se comporta como un espejo, hasta los tipos con esmerilados de distintas rugosidades. Según el acabado tanto más se ensuciarán unas superficies que otras, como que será necesario emplear diferentes métodos de limpieza con el fin de dar a cada superficie el tratamiento mas adecuado.

Así a la hora de limpiar las diferentes superficies hay que prestar una atención especial a los utensilios que se utilizan en contacto con el inoxidable.

Por regla general, **paños y esponjas no arañan al inoxidable**, y sólo en el caso de superficies mas rugosas, podrán emplearse **estropajos específicos** para estar en contacto con el inoxidable. En estos casos el frotamiento **siguiendo la misma dirección del lijado**, favorecerá que no se produzcan alteraciones en la superficie que modifiquen el brillo inicial.

Como regla general, es adecuado **hacer una prueba en una zona poco visible** de la instalación, con el fin de observar como afecta el utensilio elegido sobre la superficie del inoxidable.

La gran ventaja de estos aceros es, además de sus excelentes propiedades de comportamiento, su facilidad de limpieza lo que permite mantener en óptimo estado sus superficies.

Eliminar manchas

Marcas de dedos, marcas de grasa ó aceite.

Si con el simple lavado con agua y jabón no es suficiente para la eliminación de este tipo de manchas, las superficies de inoxidable pueden ser tratadas con **alcohol y/o acetona** con el fin de eliminar las marcas dejadas por restos de grasas y/o aceites. Para un acabado perfecto lavar a continuación con agua mas jabón neutro seguido de un abundante enjuagado con agua. Secar la superficie.

Adhesivos.

Los restos de pegamentos de etiquetas adhesivas sobre las superficies de inoxidable han de eliminarse con el disolvente adecuado. En muchos casos la frotación del pegamento con **aceite de oliva** es suficiente para su eliminación de la superficie. En otras ocasiones puede probarse con **alcohol y/o acetona**. Siempre se recomienda después de la operación anterior un lavado con agua mas jabón neutro. Aclarar abundantemente con agua y secar.

Pinturas.

La eliminación de pinturas sobre las superficies de inoxidable, vendrá condicionada por el **tipo de disolvente con que ha sido formulada la pintura**. En general los disolventes orgánicos pueden ser usados, y es recomendable lavar a continuación la superficie con agua mas jabón neutro hasta la eliminación del disolvente. Aclarar con abundante agua y secar. Muchas veces es necesario usar utensilios rascadores, pero se debe tener mucho cuidado para no arañar las superficies de inoxidable.

Restos de agua sobre la superficie.

En algunos sitios debido a la dureza del agua corriente, cuando las superficies de inoxidable se secan al aire, pueden quedar huellas por la cantidad de elementos que pueden llevar esta agua. La adición de una **solución compuesta de 1 parte de vinagre y 3 de agua** elimina este tipo de manchas. Si es necesario añadir la solución caliente. Inmediatamente después de haber eliminado las manchas, lavar las superficies con abundante agua hasta la eliminación total de la solución ácida anterior. Secar la superficie.

Cemento.

La mejor forma de asegurarse que el cemento no deja marcada las superficies de inoxidable, es eliminarlo simplemente **con agua cuando aun está mojado**. Si se deja secar el cemento sobre la superficie, se producirá un producto totalmente adherido que es difícil de eliminar. Aunque se conoce que el ácido clorhídrico disuelve el cemento, no debe utilizarse sobre las superficies de inoxidable, ya que este producto ataca al acero. En algunos casos parece que el **ácido fosfórico** pudiera eliminar las manchas de cemento, pero en caso de usarse, debe hacerse en una solución muy diluida con agua para no dañar al inoxidable, debe ponerse especial cuidado en su manejo, y además debe ser eliminado de la superficie con un abundante enjuagado con agua hasta asegurarse de la total eliminación del ácido.

Contaminación de hierro.

En ocasiones y por malas operaciones, las superficies de inoxidable pueden contaminarse por hierro. Bien procedente por el contacto con herramientas de acero al carbono, salpicaduras en operaciones de soldeo o simplemente el arañado por alguna pieza de hierro. Al quedar en contacto estas partículas de hierro con la superficie del inoxidable, se produce un fuerte par galvánico, que en presencia de un electrolito adecuado como puede ser la humedad ambiental, se produce la oxidación del hierro. El hierro que actúa de ánodo se oxida frente al inoxidable (cátodo), y se produce la aparición de una fuerte coloración marrón

anaranjada propia de los óxidos de hierro. Aunque inicialmente el acero inoxidable no se ve afectado, con el tiempo y por procesos de aireación diferencial, pueden llegar a atacarse las superficies de inoxidable.

En **estados incipientes el simple frotado con estropajos tipo scotch brite** puede eliminar la contaminación de la superficie, o bien el empleo de **lijas** que rasquen las partículas de hierro de la superficie. Ya que estos métodos según el acabado que presente el inoxidable pueden arañar las superficies, también pueden ser recomendados otras acciones empleando **soluciones ácidas con contenidos en nítrico o fosfórico**, que sean capaces de eliminar esta contaminación. En el mercado existen limpiadores de inoxidable que contienen fosfórico y productos decapantes con nítrico, que pueden ser empleados.

El empleo de estos métodos de limpieza de superficie conlleva el empleo de unas muy cuidadas normas de trabajo con el fin de evitar riesgos innecesarios por el empleo de estos productos químicos. Si el ataque es muy acusado son necesarios tratamiento mecánicos que eliminen la zona afectada y poder recuperar así las superficies de inoxidable.

